

Reseña de la obra "La crisis como lugar teológico de responsabilidad y oportunidad"

Justo L. González. La crisis como lugar teológico de responsabilidad y oportunidad, Puerto Rico: AETH Capitulo de Puerto Rico, Septiembre 9, 2020.

Justo L. González es un reconocido historiador, teólogo y escritor cubano, especializado en historia del cristianismo y teología latina. Ha sido una figura clave en la teología protestante y ha escrito diversas obras sobre historia de la Iglesia, teología y pensamiento cristiano en América Latina. Entre 1984 y 1985 González escribió el libro *La Historia del Cristianismo*, en dos tomos, donde presenta la historia eclesiástica desde los tiempos de la iglesia primitiva. Ha sido el autor de un libro de tres tomos llamado *Historia del pensamiento Cristiano*, Su trabajo ha sido fundamental en la teología latinoamericana, ayudando a contextualizar la fe cristiana en los desafíos sociales, económicos y políticos que afectan a la región. A través de un enfoque histórico-crítico, González ha promovido una teología que responda a las crisis de manera responsable y comprometida. El autor argumenta que la crisis, lejos de ser un simple momento de dificultad, debe ser vista como un punto de decisión teológica y espiritual. González sostiene que en tiempos de crisis, los cristianos deben responder con fidelidad y responsabilidad, evitando respuestas simplistas o justificadoras. La crisis, desde esta perspectiva, se convierte en una oportunidad para renovar la fe y la acción de la Iglesia en el mundo. Como expresa el autor: "Si entendemos por crisis juicio, la crisis que se nos presenta no es la pandemia... La crisis que se nos presenta es cómo hemos de responder a la pandemia". Esta afirmación resume la idea de que los problemas en sí mismos no son el centro de la crisis, sino nuestra respuesta ante ellos. El libro explora el concepto de "crisis" desde una perspectiva teológica, vinculándolo con momentos históricos clave como la Reforma Protestante y la resistencia contra el nazismo en el Sínodo Confesante de 1934. Se

analizan distintos tipos de crisis contemporáneas, como la pandemia de COVID-19, los desastres naturales y la corrupción política, para mostrar cómo las respuestas de la Iglesia pueden ser acertadas o equivocadas según su enfoque. González también enfatiza la importancia de la solidaridad cristiana, mencionando que "la tarea de la iglesia no es defender a la iglesia, sino buscar otros modos de reunirnos, no para ver que somos muchos, sino más bien para buscar inspiración, modos y fuerza para responder con amor a los muchos dolores causados por la pandemia". El autor comienza definiendo la crisis no solo como una dificultad, sino como un momento de juicio y decisión. A lo largo del libro, González enfatiza que la crisis obliga a la Iglesia a decidir entre la fidelidad a Dios y la adaptación a las corrientes del mundo. Ilustra este punto con el caso del Sínodo Confesante en Alemania, donde un grupo de cristianos resistió la corrupción del cristianismo por el nazismo, afirmando: "Estaban en un momento de juicio inminente, cuando había que decidir entre la fe y la infidelidad". González también recalca que "Andamos en victoria porque nuestro Dios ha asumido nuestro propio dolor; porque no sufrimos solos".

Para profundizar en los conceptos abordados en la obra, se pueden considerar otras fuentes teológicas que han tratado la relación entre crisis y fe cristiana:

- **José Miguez Bonino:** En *Haciendo teología en pueblo*, desarrolla la importancia de una teología contextualizada a la realidad social y política.
- **Leonardo Boff:** En *La teología de la liberación*, aborda la crisis desde una perspectiva de justicia social y acción pastoral.
- **Samuel Escobar:** En *De la Misión a la Teología*, plantea la necesidad de una fe que responda a los desafíos del mundo contemporáneo desde una perspectiva latinoamericana.

En el contexto actual, la crisis no es solo la pandemia o el desempleo, sino cómo respondemos a ellas. La Iglesia debe enfocarse en mostrar amor y solidaridad, en lugar de tratar de justificar los eventos como castigos divinos. Finalmente, la lectura recalca que la victoria cristiana no es la ausencia de problemas, sino la fe y acción en medio de ellos. González señala: "Andamos en victoria porque nuestro Dios ha asumido nuestro propio dolor; porque no sufrimos solos". El libro presenta una reflexión profunda sobre el papel de la Iglesia en tiempos de crisis. Su claridad teológica y el uso de ejemplos históricos enriquecen el mensaje. Sin embargo, en algunos puntos, podría haber mayor desarrollo en aspectos prácticos sobre cómo aplicar estos principios en la vida cotidiana. Justo L. Gonzalez ha sido, como bien lo caracteriza bien estructurado, siguiendo una lógica teológica y argumentativa clara. Presenta un marco teórico al inicio, lo desarrolla con ejemplos históricos y concluye con aplicaciones contemporáneas. Aunque en general es fácil de seguir, algunos temas podrían haberse desarrollado con mayor profundidad. Uno de los aspectos más destacados de la lectura es su capacidad para conectar la teología con problemas actuales. Justo L. Gonzalez nos ofrece una visión desafiante que invita a la reflexión y acción. Además, el uso de referencias bíblicas y casos históricos fortalece su argumento. Aunque la lectura es contundente en su mensaje, podría haber incluido testimonios personales o estudios de caso más detallados para hacer más accesibles sus ideas. Asimismo, una mayor profundización en estrategias concretas para que la Iglesia responda a la crisis hubiera sido valiosa (ejemplos o guías). Pienso que es accesible para lectores con formación teológica básica como yo, algunos conceptos pueden requerir un mayor conocimiento previo. Su reflexión ayuda a comprender la crisis como un momento de decisión y fidelidad a Dios, ofreciendo una perspectiva esperanzadora y desafiante. Como menciona el autor: "Una verdadera crisis no es solo dificultad... La crisis -toda verdadera crisis- es cuestión de decisión. Es cuestión de obediencia".

Su reflexión ayuda a comprender la crisis como un momento de decisión y fidelidad a Dios, ofreciendo una perspectiva esperanzadora y desafiante. Como menciona el autor:

"Una verdadera crisis no es solo dificultad... La crisis -toda verdadera crisis- es cuestión de decisión. Es cuestión de obediencia". La lectura nos desafía a repensar nuestra respuesta como cristianos en tiempos de crisis, resaltando que la Iglesia no debe ser una institución que simplemente observa los problemas del mundo, sino que debe actuar con compasión y justicia. Con la inclusión de referencias a otros teólogos de habla hispana, entiendo este análisis ampliaría el marco de comprensión de la crisis como un lugar de oportunidad teológica y transformación espiritual.

Cecilio Montalvo

UTC

TH599 - Introducción a la Teología

Montalvo, Cecilio. Reseña La crisis como lugar teológico de responsabilidad y oportunidad, por Justo L Gonzalez.